

Guadalupe Pinzón Ríos

*Hombres de mar en las costas novohispanas
Trabajos, trabajadores y vida portuaria
en el Departamento Marítimo de San Blas (siglo XVIII)*

Primera reimpresión

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

2018

184 + [XVI] p.

(Serie Historia Novohispana 95)

ISBN del PDF 978-607-30-0554-8

Formato: PDF

Publicado en línea: 29 de junio de 2018

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/616a/hombres_mar.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



Conclusiones

El personal marítimo y portuario que se desarrolló en la Nueva España también formó parte de la sociedad colonial. Su presencia no fue pasajera o poco relevante, sino que su continuo trabajo permitió que este reino se mantuviera comunicado con otros territorios, así como que desde sus costas se realizaran actividades comerciales, exploratorias y defensivas a lo largo de tres siglos. Las labores marítimas fueron desempeñadas por trabajadores de todos los oficios y niveles; muchos empleados cumplieron con sus obligaciones en las embarcaciones mientras que otros lo hicieron desde tierra firme. Ambas faenas se complementaron entre sí y mantuvieron las actividades marítimas en constante funcionamiento.

La corona, conocedora de la importancia que tenían los trabajos marítimos, intentó formar personal confiable al que pudiera encargar todo lo relativo a sus viajes transoceánicos. Sin embargo, se topó con el problema de que no había mano de obra suficiente para las labores que debían realizarse. Por ello, las autoridades recurrieron a todo aquel trabajador que pudiese laborar en las cuestiones navales. Por lo anterior, en Nueva España no siempre se contó con personal preparado para realizar las faenas marítimas. Esto se debió a que muchos hombres no habían tenido demasiada experiencia en las cuestiones del mar. Sus motivos para embarcarse fueron diversos e iban desde la necesidad hasta el deseo de aventura. Su preparación dependió en gran medida de la experiencia obtenida en los viajes transoceánicos al igual que en los que se llevaban a cabo en los puertos.

La presencia de las tripulaciones hispánicas se dejó sentir de diversas formas en las poblaciones coloniales. Los hombres de mar convivieron con las poblaciones portuarias y posteriormente llegaron a formar parte de ellas. En ocasiones la experiencia atlántica fue llevada a las costas del Pacífico, pero en otras, las propias actividades locales formaron gente que posteriormente se vio involucrada en las navegaciones de San Blas.

El desarrollo de este puerto fue diferente al de otros establecimientos. Desde sus inicios se tuvieron grandes planes para él. Para lograr llevarlos a cabo, las autoridades se preocuparon por su vinculación con el interior del territorio y por las funciones que se deberían de realizar desde ese lugar. La población que se fundó jugó un papel trascendental ya que no sólo fue la encargada de mantener comunicado al puerto con el interior del territorio, sino que su función principal era proveer de personal, tanto marítimo como costero, al nuevo establecimiento. Por ello las autoridades tomaron una serie de medidas para apoyar dicha población. Por otro lado, las funciones planeadas para el Departamento Marítimo fueron especializadas, lo que evidencia los grandes planes que se tenían para el lugar. Las actividades llevadas a cabo en San Blas hicieron del lugar un establecimiento portuario reconocido desde el cual no sólo partieron expediciones, sino que fue un lugar al que llegaban naves a realizar reparaciones ya que se sabía que se contaba con los implementos necesarios para llevarlos a cabo.

Pese a la relevancia que cobró San Blas, lo cierto fue que constantemente hubo problemas con su personal. Las condiciones físicas del lugar fueron determinantes en ese problema. Las autoridades usaron diversos medios para mandar personal a San Blas. Ya fuera de forma voluntaria o forzada, se pretendió enviar hombres que hacía falta en ese puerto. Salarios, tierras, inválidas y perdón a desertores fueron usados como medio de convencer a los trabajadores de emplearse en San Blas. Como no fue suficiente ese tipo de contrataciones, los envíos forzosos también fueron bastante utilizados. Al pasar el tiempo ese puerto logró hacerse de personal suficiente para realizar las faenas necesarias en el lugar y el establecimiento logró desempeñar sus actividades de forma bastante regular.

El desarrollo de San Blas también se evidenció con la constante llegada de personal, que buscaba un medio de vida. Además, las experiencias de los trabajadores del lugar, al igual que la de sus pobladores, fueron las que reflejaron el crecimiento del puerto. Las casas-habitación, el alimento, el trabajo o las diversiones permiten conocer la forma de vivir, y de convivir, de una sociedad y, en el caso de San Blas, todos esos aspectos fueron relevantes. Las actividades portuarias en la Nueva España fueron parte importante del desarrollo económico y social de ese reino; los hombres que



realizaron dichas faenas son la prueba de ello y formaron parte del contexto social del virreinato.

San Blas fue determinante en el desarrollo marítimo-mercantil de la región occidental de Nueva España. Para Guadalajara fue foco de actividad por el incremento comercial que le significó. Para los vecinos de la región fue fuente de empleo y de intercambio. Los agricultores de la región vendían sus productos al puerto para el consumo del lugar y para ser exportados a las poblaciones del noroeste y los indígenas de la localidad vendían su industria y agricultura al puerto, así como su mano de obra. San Blas logró desempeñar su papel hasta principios del siglo XIX, momento en el que comenzó su decadencia. Queda por preguntarse si las características laborales y poblacionales de San Blas fueron semejantes a las de otros establecimientos portuarios novohispanos.

